Ejemplos desde Manzanillo

Por **Eyleen Ríos** Fotos **Mónica Ramírez**

Manzanillo.- **UN BARBERO** apasionado por el deporte y una empresa pesquera donde la actividad física contribuye a combatir el estrés laboral, son ejemplos que emanan desde esta oriental ciudad granmense bañada por el mar que le aporta especial atractivo.

Pese a la actividad que acoge el pequeño local del reparto Horacio Quiroga se conversa poco de modas o cortes de pelo. El protagonismo lo tienen la Serie Nacional de Béisbol, el último partido de fútbol o la liga de dominó entre peñas deportivas del barrio.

Cada una de sus cuatro paredes es muestra del amor con que Sarbelio Ricardo Ramos asume el empeño de trasmitir los valores de una actividad que considera noble como pocas y capaz de transformar a los seres humanos.

Este exatleta de levantamiento de pesas preside la peña "Montón de estrellas" y es corresponsal voluntario, frentes por los que ha conseguido la distinción de vanguardia nacional.

«Escuché por la radio a la compañera Ana Irma, del municipio de deportes, haciendo un llamado al activismo y a la labor de las peñas deportivas en las comunidades, y lo que yo soy se lo debo a ella, a los conocimientos que nos ofreció con seminarios y sus enseñanzas», dice en una típica calurosa tarde oriental.

Rodeado de varios asiduos a la también conocida como "Esquina caliente" de la calle Tercera, única referencia necesaria para llegar, recibió a **JIT**, empeñado en reseñar la historia comenzada en el 2004.

«Lo más importante es el trabajo constante, las actividades que realizamos dentro y fuera de la comunidad, vinculados a las escuelas y por ejemplo con nuestro equipo de baloncesto en el campeonato interaños que organiza la Universidad de Ciencias Médicas», explica.

«También tenemos un equipo de béisbol y nos integramos a los campeonatos municipales de softbol y de fútbol, que completan los tres eventos más fuertes del movimiento de peñas en el municipio», abunda sobre lo más disfrutado por sus 58 afiliados.

La tarea de incorporar a la mayor cantidad de vecinos, pero sobre todo la intención de ayudar a quienes no tomaron decisiones correctas en momentos determinados, es prioridad para este hombre, líder natural de su comunidad.

«Incluso algunos se han hecho licenciados en Cultura Física, y tenemos aficionados a la cultura con quienes desarrollamos muchas actividades, incluidos los plenos de activistas y CVD», sostiene en el empeño de transmitir la dimensión de un proyecto como este.

Fotos que muestran maratones populares, festejos por el día de los CDR o a ídolos del territorio como los peloteros Alfredo Despaigne, Roel Santos y Yosvani Alarcón forman parte de un archivo engrandecido con cada premio o reconocimiento recibido en estos años.

«Yo surgí de la base, del movimiento de activistas, y por eso me debo a los CVD, a las peñas. Lo traigo en la sangre, me gusta lo que hago y cuando uno lo disfruta el trabajo fluye», enfatiza en otro momento del diálogo, junto a su esposa Graciela Isel Cabrera, funcionaria de los CDR y también puntal de lo conseguido.

Aunque el empeño personal resulta imprescindible para convertir en éxito actividades como esta, Sarbelio sabe que tiene apoyo. Su prestigio moviliza no solo a los peñistas, motivando incluso a las autoridades del territorio, que han hecho suyo cada proyecto.

«Involucramos a todos, como siempre digo en buen cubano, "los meto a todos en el potaje", porque sin ese apoyo las cosas no salen. Además, para un revolucionario que ama al deporte no hay tarea difícil, no existe misión que no salga. Esa es mi convicción», confiesa.

Pero, ¿qué está primero, la barbería o el deporte? «La barbería es una extensión de la peña. Cuando tenemos actividades la cierro porque el deporte entonces va primero», contesta sin dudas mientras emite una sonrisa cómplice de hombre feliz con el rumbo elegido.

FÓRMULA PARA GANAR SALUD

En la Empresa Pesquera Integral, más conocida como EPIGRAM, radica uno de los Consejos Voluntarios Deportivos obreros con categoría de Vanguardia Nacional.

El Andrés Luján Vázquez recibió tal condición el pasado año, gracias en lo fundamental al entusiasmo con que sus trabajadores asumen la vinculación al deporte y la recreación como fórmula para ganar salud.

Competencias de baloncesto, voleibol, softbol y el recién incluido tenis de mesa forman parte de la cotidianidad del centro en el cual más de 500 personas garantizan el procesamiento del camarón, la liseta —pez símbolo de la zona— y otros productos destinados al mercado nacional y foráneo.

«Sobre todo gusta mucho el softbol, y vamos incluso a torneos en provincias cercanas, pero creo que un factor muy importante es cómo ofrecemos espacio a la comunidad para disfrutar de nuestras instalaciones», asegura María Almeida Fariña, presidenta del CVD.

«El pimpón es otra de las actividades más seguidas en la actualidad, y muchos se quedan luego de las cinco de la tarde para seguir jugándolo», cuenta María.

«Es una forma efectiva de relajar después de la jornada laboral. También tenemos diseñado el día de la recreación sana, que es el último viernes de cada mes, cuando los trabajadores son liberados para que participen.

»Es algo incipiente, pero le estamos poniendo mucho empeño, y además queremos dar pasos como regularizar competencias más frecuentes», agrega antes de narrar que «contamos con un gran equipo de softbol que incluso representa a Manzanillo en copas que se celebran en la provincia o fuera de ella».

La práctica sistemática de ejercicios, en especial los diseñados para prevenir o ayudar a combatir enfermedades crónicas como diabetes, hipertensión u obesidad, es otra arista del quehacer, y tiene como baluarte a la profesora de cultura física Maylín Maritza Guevara.

«Estamos muy enfocados en un grupo de afectados por la obesidad, con quienes trabajamos de lunes a viernes en las propias oficinas. La mayoría están sentados el día entero, porque sus funciones así lo exigen», comenta.

En total son 23 personas las atendidas por Maritza, quien reside en la propia localidad y dialoga animada sobre una profesión que le regala buenos momentos a partir de la seriedad con que sus discípulos han asimilado las recomendaciones para ejercer una mejor forma de vida.

«Busco esencialmente enseñarles ejercicios que sean efectivos a la vez que amenos, porque es importante motivar las clases para que cada día les lleguen diferentes», indica desde la experiencia de año y medio de entrega.

«Al principio fue difícil, no solo porque la dirección no entendía mucho la necesidad de los ejercicios, sino también porque los propios trabajadores mostraban reticencias y no querían incorporarse», recuerda.

Pero constancia, voluntad y sentido común terminaron por ganar la batalla y el panorama cambió. Los propios iniciadores se encargaron de sumar a los rezagados y la administración brindó apoyo total.

«Están muy satisfechos con el programa, pues para muchos es el único momento en que pueden hacer algo de ejercicios porque al final de la tarde necesitan regresar pronto para emprender las labores de la casa, ya que tienen niños, nietos, parejas…».

El buen momento de la actividad física en EPIGRAM tiene también otros pilares como la peña deportiva presidida por Rodolfo Enrique Pérez, el empeño de Celedonio Capoche, secretario del sindicato, y el aporte de la profesora Yanet Torres desde la recreación.

Todos redondean una vinculación que rinde frutos llamados a multiplicarse para bien.